

vigoroso en los mejicanos mismos, cuando los héroes de nuestra libertad levantaron la voz para derrocar un coloso robustecido por un gobierno de trescientos años. Este, si por tanto tiempo había sabido obscurecer las doctrinas luminosas que destruirían nuestra servidumbre y nos darían á conocer los legítimos derechos que nos competían, no era escaso ni mezquino hasta cierto punto, en favorecer la clase media é infima, alhajando á la una con seguras protecciones y á la otra con la abundancia de un jornal, que facilmente se adelantaba, para asegurarse de sus brazos trabajadores. Su hacienda en todo arreglo, su comercio en un perfecto equilibrio, su tranquilidad pública bien asegurada, su milicia en la mejor disciplina y mas brillante equipo, la abundancia de su erario, y su nobleza guarecida con el poder real, distinguiéndola con los títulos de condes, marqueses y caballeros de órdenes y cruces les servían de diploma, que recomendaba sus servicios y engrandecía su dominio con tales privilegios. Todo esto reunido á la falsa suposición de que la causa española se identificaba con los derechos del altar y de su Divinidad Suprema, era un obstáculo tan insuperable, que analizado en sus conferencias militares hubiera hecho desistir á los Hidalgos, Allendes, Aldamas, y demas caudillos de nuestra independencia; pero los sostuvo su genio elevado y su impulso marcial, cuando se pusieron á la cabeza de sus filas, con la firmísima resolución de hacerse víctimas por su querida patria.

Tenderian su vista desde las lomas de Dolóres y San Miguel y fijándola en Méjico, Puebla, Veracruz, Guanajuato, Michoacan, Guadalajara, Potosí y Querétaro, observarían una niebla espesa, que apenas dejaría lle-

gar á estos puntos una ú otra ráfaga de la luz de su sistema libertador. Envuelta en la densidad de una ignorancia irremediable la mayor parte de los mejicanos, no producía mas que proclamos ciegameute obedientes para obsequiar las disposiciones del representante de Fernando VII: creaciones de este Monarca y su antecesor en favor de las clases privilegiadas y nuevas distinciones á los que sostenían con vigor las regalias de los Borbones, eran una muralla difícil de escalar, para que siquiera se pudiese escuchar el santo nombre de la libertad. Para borrar éste del corazón de los mejicanos, saca de su mismo seno un ejército que ya de antemano instruido en el Encero, no le faltaba mas que avezarse en la campaña, para dejar en una imperturbable quietud la dominación Ibera. Se ponen á la cabeza de este ejército los gefes Calleja y Flon y su primera empresa ántes de afrontarse á nuestros caudillos, es arruinar las poblaciones, que por primera vez escucharon la voz de nuestros héroes. Los partidos se encolerizan y el resultado es, que rotos y despreciados los derechos de la guerra, las Cruces, Aculco, San Miguel, Guanajuato y Calderon, experimentan los resultados funestos de esta sangrienta lucha, llevando la muerte y la desolacion por todas partes de este desgraciado suelo, el ejército libertador y el opresor. Las armas de uno y otro comprometían ya fuertemente las acciones, con la diferencia muy esencial que la España defendía sus mentidos derechos, por medio de unos gefes mas solertes y previsores en la estrategia militar, y nuestros generales tenían que subordinar é instruir á sus soldados en el acto mismo de la batalla. Puede muy bien decirse que en los mejicanos mas peleaba su valiente y denodado patriotismo que la

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
có d gorra de cuart
al de la artilleria
cuadron núm. [tal
14.º Los inm
listados en la gur
sa obligacion de ob
ésta no fuere dign
la moral pública,

ciencia militar. He aquí ciudadanos lo peligroso de la empresa en nuestra causa, y que si no hizo titubear á tan esclarecidos generales para sostenerla, les hizo si vacilar mucho, sobre su feliz resultado. No pueden ya combinar sus liberales principios para consumir la grandiosa obra que se propusieron, y se persuaden que ausentándose del centro de su país aun oprimido, arreglarían su suerte de mejor modo, se retiran pues y les detiene el paso el coronel Salcedo, el que con mató cruel y despiadada hace las primeras víctimas y se ofrecen gustosas al cruento sacrificio, porque conocen el ópimo fruto que debe dar su sangre regando por primera vez el frondoso árbol de la libertad mejicana. ¡Este es el término de vuestra gloriosa empresa, héroes beneméritos, y que en lugar de ceñir vuestras sienas el laurel de Marte, las vendas del suplicio han de realzar en el sepulcro la palidez de vuestro rostro...? Llegó el fatal extremo, benemérito Hidalgo, y después de aquel vigor que reanimaba tu edad adelantada, te miro tranquilo en el sepulcro pareciéndome, que aun palpita tu corazón y que esa mano destinada para indicar el perdón del religioso delincuente, aun quiere empuñar con valentía la espada, para imponer terror al enemigo de tan justa y noble causa. Intrépido Allende que subalterno en la dominación real, por tu distinguido valor en libertar á tu patria, te hiciste uno de los primeros gefes de nuestra exaltación: al inclinarme sobre la fosa que te oculta oigo en medio del silencio que te rodea, libertad, independencia, rompimiento absoluto con el gobierno español. Sedme compañeros en esta solitaria habitación y handios en ella antes que sucumbir á las huestes enemigas: no concluí mi empresa sin embargo de mi ardor patriótico;

mas vuestro valor completará mi gloria, y no olvidéis la máxima de un gran político del presente siglo, que asegura, que tres millones de habitantes se hacen independientes y libres luego que se resuelven con valor.

No parece ciudadanos, sino que el espíritu de estos grandes hombres se transmitió á manera del fluido eléctrico, que exigiendo por su naturaleza estar en perfecto equilibrio; para lograrlo, se desprende con impetu en torrentes cuando está como oprimido por el aislamiento. Se presumia el gobierno español, que muertos en Chihuahua Hidalgo y Allende quedaba sepultada la opinion salvadora, terminando la oposición declarada á la casa del príncipe de Asturias. Mas sin embargo de los graves y mayores riesgos de la empresa por los elementos que eran fáciles y eficaces á los españoles y de muy peligroso embarazo á nuestros héroes, quizá fueron mas grandes los que se oponían á estos denodados campeones, por la ignorancia é ineptitud en que se encontrara la mayor parte de los mejicanos para elegir los medios mas á propósito á la consumación de la empresa.

La falta de un plan especificado, la de seguridad á las propiedades, y la de respeto á las personas, hacia en mucha parte retrogradar la causa que patrocinaban nuestros corifeos á la par que la represalia de las tropas enemigas fomentaba el desconcepto, para destruir la mas justa de las causas. Persuadido de la necesidad de unas bases fundamentales, el general Rayon luego que mandó en gefe el ejército liberador y fué reconocido en él con tal carácter, procuró establecer un gobierno que fuese el centro de acción á todas las medidas y disposiciones liberales. Zitácuaro, y Cópoco teatro de sangrientas y reñidas peleas fueron los pun-

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
có ó gorra de cuarte-
al de la artillería
cuadron núm. [tal
14.º Los inm-
listados en la gura
sa obligación de ob-
ésta no fuere digna
la moral pública,

tos destinados en donde por algun tiempo la junta nacional comenzó á desplegar sus esfuerzos, para reglamentar y sostener nuestra pretendida independencia. Por mas asaltos que intentó el gobierno español, no pudo vencer aquella fortaleza que vigorosamente resistió á los ataques y animosos impulsos de sus soldados. En esta junta fué donde primera vez sus individuos sin mas objeto que el bien de una justa libertad, sancionaron: que cualquiera autoridad soberana, bajo todo aspecto vista, está siempre sometida á las leyes inmutables de la equidad: que destinada á mantenerlas, no puede violarlas sin degenerar en tiranía: que las leyes que se prescriban deben ser justas y conformes á la naturaleza del hombre en sociedad: que las leyes positivas no deben contrariar al derecho legitimo natural: que ellas por último en ningun caso pueden atentar contra la felicidad pública que se proponian asegurar y defender.

Estos destellos de una legislacion principiante en medio del estallido del cañon y erugimiento de las armas, hubieran penetrado en todos los pueblos, si su ilustracion por entónces hubiera tenido acogida en la mayor parte de los mejicanos, y á no ser así, bajo la direccion de aquella junta el impertérrito Rayon hubiera sido en nuestra patria lo que el príncipe de Orange en las provincias de Holanda, Zelanda, Frisa y Utrecht, cuya confederacion instituida en república comenzó á consolidarse por las victorias que alcanzó contra los españoles que las invadian. Mas desafortunadamente los mejicanos que militaban bajo las banderas españolas, imbuidos en la legitimidad de los derechos reales inutilizaban los progresos de los principios luminosos de aquella junta y gobierno, que ya

habian conquistado las comarcas de Jaugilla y otros puntos.

Se presentó un Alejandro Farnesio en la persona del coronel Iturbide, y aunque de mayor valor y méritos política que aquel, no pudo reducir por sus razones fundamentales á los patriotas armados, no obstante su intrepidez y actividad militar, por la que fué por entónces mas funesto á su patria, que aquel favorable á los españoles, por su versacion en las cosas de gobierno y negocios del reino, de modo que no acostumbrados este gefe y otros de igual categoria, á los principios de política y habituados á las relaciones intimas con los hijos de Pelayo, les hacia mas peligrosa la accion ardua y difícil que valerosamente acometieron los defensores de la independencia.

A la par que por este otro motivo se afilaban mas las espadas serviles, nuevos patriotas ofrecian sus pechos á la agudeza del acero, resueltos con ardor á reiterarse victimas de la causa mas justa de la América, cuyo noble objeto era romper las relaciones dominadoras de la España. Los generales Morelos y Matamoros, no se arredraron ni por su falta de conocimientos en la ciencia militar, ni por la intrépida resolucion de los gefes contrarios. El primero, distinguido por su valentia, serenidad en los combates, constancia en sus empresas y patriotismo puro y desinteresado, se hace respetar y temer. Sin ninguna instruccion en el arte de la guerra y si con una natural nobleza de sentimientos y energia de espíritu, se le distingue y transparenta en sus virtudes y brillantes cualidades, una alma verdaderamente grande. Resuelve este gefe en noviembre de 1811, formar una expedicion contra Acaapulco y siendo en su principio insignificante, en el es-

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
có ó gorra de cuart
al de la artilleria
cuadron núm. [tal
14.º Los inm
listados en la gur
sa obligacion de ob
ésta no fuere dign
la moral pública,

pacio de un mes alista un número de tropas dirigida por su particular instruccion, competente ya para lograr ventajas como en efecto las obtuvo, derrotando la division del gefe Paris, cuya muerte en el combate, le facilitó las armas y parque del enemigo.

Nada extraño es ciudadanos, que cuando las brigadas son muchas en su número y habilitadas con todos los pertrechos necesarios, el general en gefe al recorrer en revista la linea se sienta conmovido y animado de un brio extraordinario, moderando sus deseos que incesantemente lo agitan y violentan para presentar al enemigo sobre el campo de batalla, unos soldados que por su disciplina, valor y subordinacion, están dispuestos á quedar muertos bajo sus respectivas vanderas, ántes que retroceder un solo paso. Mas el que un gefe sin tropas veteranas y con hombres tan poco espertos en los combates, que al estruendo del cañon se sobrasaltan, sin oficiales subalternos que obren docilmente y conozcan la importancia de dar cumplimiento á las órdenes del primer general, si este sale victorioso en sus campañas, es necesario convenir en que sus glorias son superiores á las de los que le han precedido con mas elementos para adquirirlas. De aqui se deduce facilmente, que triunfando Morelos desde Chilpancingo hasta Acapulco, tomando esta plaza despues de un debate de armas muy reñido y un sitio bien regularizado, es digno del nuevo realce que merecia su reputacion y de que sus sienas fuesen rodeadas con el laurel de Marte, por haber obrado con el acierto que no tuvo el sitiador de Morat dirigiendo cien mil hombres aguerridos, para que despues de haber tomado á Suiza y reiterado su asedio á Nancy, quedara victima del Duque de Lorena.

No es ménos digno de la estimacion nacional el benemérito Matamoros, que exedente en instruccion y valor á todos sus contemporaneos, sobresalia en todas sus expediciones militares. La fuerza de su buen talento para la guerra y la energia y actividad en ejecutar sus providencias en el combate, la espermentaron en San Agustin del Palmar los comandantes Candano y Martinez, los que huyendo por desenlace de la accion dejaron en el campo entre prisioneros y muertos, seis-cientos hombres del regimiento de Asturias. Mas este ilustre y muy recomendable gefe arrebatado del fuego militar, no descansa en procurar por medio de las armas la salvacion de su patria. Su ardor bélico quizá lo hizo poco cauto y en enero de 1814, fué hecho prisionero por el general Llano en el ataque que éste dió en la hacienda de Puruaran á las tropas independientes que acababan de levantar el sitio de Valladolid. La crueldad servil no da oido á la propuesta que hizo el señor Morelos para libertar á su compañero y por sacrificar esta victima á su furor, desprecia el cange de docientos hombres que mueren al mismo tiempo por la avidez de sangre que tenia el partido contrario.

Estaba difundido en las principales ciudades y tan impresionados sus habitantes del derecho del rey, como consecuencia natural de sus habitudes, que el militar y el diplomático, el hombre distinguido y el comun y por abreviar de una vez, todas las clases en la mayor parte tenian unas mismas simpatias. Se creia ciegamente por los que seguian este bando, que el fomento del comercio y de la agricultura, así como la proteccion de las artes era obra esclusiva del gobierno dominante y que todo se arruinaria si llegaba á destruirse, se creyó mas y es la suma del delirio de los partidos,

solo el distintivo de
varán un lema que
Querétaro. La infan-
cía ó gorra de cuarte-
al de la artilleria
cuadron núm. [tal
14.º Los inm-
listados en la gura
sa obligacion de ob-
ésta no fuere dign
la moral pública,